

Semana Santa



«Pedir perdón es el primer paso para la sanación de la Iglesia»

La DPZ no revocará el cierre de San Cayetano a las cofradías

A. ESPAÑA Provincial de los jesuitas en España y pregonero de la Semana Santa de Zaragoza

IGNACIO MARTÍN
imartin@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

CRISTINA CALDERÓN (COMPAÑÍA DE JESÚS)

Hace ya casi 4 años que Antonio España fue nombrado nuevo provincial (responsable máximo) de los jesuitas en el país. La elección llegó en un momento difícil para su congregación, que se dispuso a rendir cuentas y pedir perdón por los abusos a menores de las últimas décadas. Este sábado llega a Aragón para ser el pregonero de la Semana Santa zaragozana.

– ¿Qué supuso para usted que le pidieran ser el pregonero de la Semana Santa zaragozana?

– En primer lugar un honor, porque sé la importancia que la Semana Santa tiene para los creyentes y para toda Zaragoza. En segundo lugar, ilusión, porque era una manera de poder agradecer a la Cofradía del Descendimiento de la Cruz y Lágrimas de Nuestra Señora, que nació en el seno del colegio de los jesuitas de la ciudad, la larga labor que ha hecho en sus 80 años. Y por último, cierto respeto porque me siento como un invitado forastero a presidir una celebración solemne.

– La Semana Santa en Aragón está muy marcada por el estruendo, a veces sobrecogedor, sobre todo por el sonido del bombo, otra manera de expresar la fe, en este caso a través de los instrumentos.

– Me gusta esa manera de expresar la fe, es símbolo de la presencia de Dios en el mundo, inserto en el día a día. Y además es compatible, aunque parezca paradójico, con la profundidad de la oración que muchos penitentes son capaces de alcanzar mientras procesionan y suena el trueno de los tambores, los acordes de la banda y el rumor de la muchedumbre. Y así, curiosamente, el estruendo sobrecogedor que describe puede ayudar al silencio interior como queriendo llegar a lo más profundo de cada persona con este anuncio de la entrega de Jesús.

– Los mensajes del Papa desde su llegada, en referencia a temas como la homosexualidad, el papel de la mujer en la Iglesia o la afirmación de que no quiere papagayos en misa, han roto de algún modo con una Iglesia catalogada de anacrónica. ¿Ha abierto un nuevo camino?

– Quienes catalogan la Iglesia de anacrónica a veces lo hacen desde cierta caricatura o simplificación. La tensión en la Iglesia entre miradas distintas, pongamos las etiquetas que queramos, siempre ha



► El provincial de la Compañía de Jesús en el país, Antonio España.

“El sonido del bombo es compatible con la profundidad de la oración. Me gusta»

estado ahí, probablemente desde los primeros siglos. En realidad, creo que ya existía parte de esa Iglesia que siente que hacen falta algunos cambios. Lo que Francisco está haciendo es abrir caminos en muchos sentidos, como en el de la verdadera sinodalidad de la Iglesia, en la sencillez y humildad que debieran acompañarla, en rescatar la figura del pastor que deben simbolizar los sacerdotes, en limpiar primero la casa propia, en buscar caminos para llegar al siglo XXI.

– Los abusos sexuales es algo que a la Iglesia todavía le cuesta afrontar. Sin embargo, la Compañía de Jesús reconoció recientemente en un largo informe que al menos 96 jesuitas han cometido abusos sexuales desde 1927. ¿Se ha tardado demasiado en dar ese paso?

– Llegamos demasiado tarde para algunas víctimas, pero también estamos a tiempo para con otras; y que la sociedad también está ahora más preparada para acompañar este paso y luchar con nosotros frente a esta lacra que afecta no solo a la Iglesia, sino a otras instituciones civiles y a la familia. Llega tarde, porque a partir del momento en que hay víctimas, siempre es tarde. Y, con todo, es ahora cuando hemos podido hacerlo.

– ¿Piensan que lo apropiado es no dar a conocer los nombres ni los lugares? Hay denuncias recientes, sí se conocen algunos centros de Cataluña o el País Vasco, pero nada en Aragón.

– Como dijimos en la presentación del informe, los casos que incluye son muy distintos. No incluimos nombres, ni de personas que han sufrido abusos ni de aquellas que los han cometido, ni tampoco lugares explícitos, aunque sí comunidades autónomas. Nuestra decisión, como entonces explicamos, obedece a varios criterios. En primer lugar, algunas víctimas han pedido explícitamente que no se den datos que puedan conducir a su identificación ni a la de su agresor. En segundo lugar, porque los casos juzgados son públicos. Algunos donde no ha habido juicio, pero sí repercusión mediática por la gravedad de los actos, también. Y, en tercer lugar, porque vincular a

una persona con la realidad de los abusos daña irremediablemente y sin matiz ninguno su trayectoria.

– ¿Hay manera de restañar las heridas de las víctimas?

– Cada víctima es un caso diferente y no se puede generalizar. Pero desde la compañía y con la apertura de nuestro sistema de 'entorno seguro', queremos escuchar y tratar de ofrecer caminos hacia la verdad, la justicia, la sanación y la reparación de cada una de las víctimas. Hay heridas que no se pueden borrar, pero si en nuestra mano está el poder ayudar a que cicatricen, es lo que intentamos con la sensación de entrar en espacios muy difíciles y complicados de restaurar.

– ¿Podrá recuperar la Iglesia parte del prestigio perdido con la aparición de tantos casos de pederastia, crear una barrera que separe el antes del 2021 del futuro?

– Creo que sí. A lo largo de la historia hay numerosas instituciones, la propia Iglesia incluida, que han tenido que reconocer pecados dolorosos que las han desprestigiado. Pedir perdón es el primer paso hacia esa recuperación y sanación de la Iglesia, que llegará, aunque todavía nos quede camino por recorrer. Quizá, en todo caso, pueda surgir una Iglesia más humilde. ≡

L. M. G.
ZARAGOZA

«La polémica está zanjada independientemente de las firmas que han presentado (13.000 recogidas en una semana) y no se va a autorizar. Más claro agua». Así de contundente se mostró ayer el presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, Juan Antonio Sánchez Quero, ante el malestar generado en el mundo cofrade de la capital aragonesa por su decisión de cerrar la iglesia de San Cayetano a las seis cofradías que tenían previsto exponer a sus titulares durante la Semana Santa.

Unas declaraciones a los medios de comunicación en la que el socialista recordó que la institución que preside es la titular de esta iglesia y que decidió que no podía ser posible la apertura «por la situación de pandemia, ya que los contagios no ha acabado», a lo que se suman las recomendaciones de la autoridad sanitaria que piden «evitar las aglomeraciones».

Negativa que no comparten, pero que asumen las seis cofra-

La Ruta del Tambor y el Bombo confirma que no habrá Rompida de la Hora

días afectadas (La Sangre de Cristo, La Piedad, El Descendimiento, Las Siete Palabras, La Dolorosa y La Entrada). El presidente de la Sangre de Cristo, Ignacio Giménez Baratech, reconoce el dolor que le produce, pero «la decisión está tomada, había que luchar por poder hacer nuestras veneraciones». Ahora está a la espera de que el Cabildo del Pilar le autorice poderlo mostrar a los devotos en una de las capillas de esta basílica. La imagen del siglo XV ya estuvo en este templo tras la guerra de la independencia. Curiosamente ocupó el camarín de la Virgen del Pilar.

No es la única cofradía con un plan B. La Dolorosa llevará su imagen a la iglesia de Santiago, sede de La Columna, y La Piedad, que cumple 150 años de su hechura, irá a San Felipe, donde estará el Ecce Homo y La Amargura. Especialmente molesto se mostró el hermano mayor de La Piedad, Pedro Cía, quien afirmó: «Las razones sanitarias que esgrime la DPZ son incomprensibles ya que esta misma institución tiene abiertos edificios y museos con las restricciones pertinentes». A esta decisión se suma la confirmación de las localidades de la Ruta del Tambor y el Bombo de suspender la Rompida de la Hora. ≡